Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administración.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIII | Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos. | Gerona, domingo 22 de Octubre de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.113

Lo de Melilla.

El antiguo oficial de infantería y actualmente redactor de *El Correo Militar*, ha publicado el siguiente artículo sobre la cuestión de Melilla, que con gusto reproducimos para que se conozca la opinión de los escritores militares acerca de este importante asunto.

PROCEDIMIENTO ÚNICO.

LO QUE SE PUEDE Y SE DEBE HACER.

No por vano afán de exhibición personal, sino por cumplir un deber, voy á hablar de lo que todos hablan hoy: de Melilla. Sí, por cumplir un deber, pues lo tengo ineludible; el de decir cuanto se me ocurra sobre la cuestión pendiente. Esto es consecuencia de haberme metido há tiempo á tratar de cosas de Melilla. «Quien tal hizo que tal pague.» ¿Yo hice libros y artículos sobre la organización de nuestro ejército? Pues debo pagarla acudiendo á la palestra cuando á prueba se pone, por las circunstancias, esa organización.

Además, al hablar de Melilla y del Riff, no lo haré de oídas, que allí estuve dos veces, de guarnición en la plaza una, en 1880, y otra en 1888, y pude ver de cerca á los moros, y de no muy lejos el Gurugú. Algo, pues, conoceré de aquella tierra y de sus habitantes, y de las condiciones en que ejercemos los españoles el dominio sobre la estrecha faja de tierra que nos pertenece.

No sé aún lo que hará nuestro gobierno, pero sí que por fuerza tiene que resolver la cuestión, y que para ello no habrá de contar únicamente con su voluntad ó recursos de que disponga, sino con lo que tengan á bien acordar nuestras cariñosas vecinas las kábilas. Porque aunque llegásemos al extremo de desistir de la construcción del fuerte de Sidi-Guariach, como á los moros les diese por considerar (que sí les daría) muestras de cobardía debilidad semejante conducta, pronto nos acometerían otra vez, no por arrojarnos de la plaza, que eso poco les importa y tal vez no les conviene, sino pura y sencillamente por *hacer guerra* á los cristianos y ver de paso si hay algo que saquear.

Mientras despues de la guerra de Africa nos consideraron fuertes, permanecieron durante muchos años en casi completa paz; cuando la inhábil política de nuestros gobiernos les hizo creer que España está débil y decaída, vuelven á crecerse y á comenzar sus agresiones. He aquí todo.

Por lo cual no se concibe cómo puede haber aún quien persista en los temperamentos conciliadores. Nada se conseguiría con ellos, ni aun evitar la lucha; pues cuanto más transigiésemos tanto más débiles apareceríamos ante ellos, y con tanto mayor encarnizamiento nos atacarían, creyéndose ya victoriosos. Y so pena de no defendernos, forzosamente proseguiría la guerra en la misma forma que allá por el siglo XVI.

De modo que no debemos preguntar lo que hará el gobierno español, sino lo que harán los moros: aquél tendrá, sin remedio, que ir *donde o leven*.

Como no voy á hacer historia, ni á meterme en estudios crítico-militares, sino á dar sencillamente mi opinión, suspenderé estos preámbulos para entrar desde luego en materia.

Aquí, ante todo, lo que procede es fijar con toda la sencillez posible los términos de la cuestión. ¿De qué se trata? De ejercer un acto de dominio en nuestro territorio, construyendo el fuerte de Sidi-Guariach.

¿Y de qué más? De imponer un correctivo eficaz á los riffeños para evitar que repitan sus agresiones.

¿Cómo se pueden lograr ambas cosas? De un modo muy sencillo. Lo primero matando muchos moros y haciendo correr á los demás, y lo segundo ingeniándonos para que los proyectiles enemigos no hieran á ninguno de los operarios del fuerte. En una palabra, que todo ello se parece al procedimiento que recomendaba el charlatán ambulante para dar muerte á las pulgas con los polvos de su invención.

La cuestión consiste en cazar el *bicho*, es decir, el riffeño; que una vez entre nuestras uñas, no se escapará. Y si no en darle caza, siquiera en ahuyentarlo. ¿Cómo se conseguiría esto? Pues haciéndoles imposible la estancia en todo el terreno que al alcance del fusil se extiende delante de Sidi-Guariach. Y, para alcanzar tal propósito, ¿qué hace falta? Pues un buen golpe de soldados, provistos de excelentes fusiles y cañones. Ni menos ni más.

¿Y cuántos han de ser en número esos cañones, fusiles y soldados? Pues los que decida la observación concienzuda del terreno, de la cifra del enemigo y del desarrollo del plan de operaciones.

A cargo del ministro de la Guerra debe correr esto, que él poseerá los datos precisos, y no, sin esos datos, lo voy á resolver yo desde aquí.

Pero sí puedo y debo decir lo que sé, y me acude al magín sobre el teatro de operaciones y sobre la situación de Melilla y de su campo.

En primer lugar, el emplazamiento del fuerte de Sidi-Guariach está dominado por la série de posiciones que forma el terreno, elevándose hasta la cima del Gurugú.

En segundo, la situación de ese fuerte está tan avanzada, que sólo el de Camellos puede prestarle eficaz apoyo. Y así se acuda á todos los recursos de la ingeniería militar, ¿qué diré?, hasta al casi imposible de construir minas como las que forman una red dentro de la plaza, lo que es la construcción de la obra bajo el seguro fuego del enemigo, sería de lo más arriesgado y difícil que se conoce. Sólo levantando grandes espaldones artillados, que la desemplazasen y batiesen el terreno fronterizo, podrían nuestros ingenieros elevar los muros del fuerte.

No hay, pues, más procedimiento eficaz que ocupar otras posiciones á vanguardia, en las que situándose fuerzas suficientes para sostenerse en obras de campaña construidas en cuanto se verifique la ocupación, batan con sus fuegos de fusilería y artillería una ámplia zona del campo enemigo, asegurando la tranquilidad á los que construyan el fuerte.

Una plan de ataque serenamente pensado, y en el que, á ser posible, entre como factor la sorpresa. Escogidas en él de antemano las posiciones que se han de ocupar. El avance iniciado en las primeras horas de la mañana, para lo cual las tropas durante la noche salen de sus campamentos y de la plaza y se sitúan en los mismos límites, ó siquiera á la altura de los fuertes de Camellos y San Lorenzo, desde donde al romper el dia emprenden rápidamente el movimiento, dirigiéndose las designadas para ello sobre las posiciones objetivo de la operación, mientras las demás, y el cañón de los fuertes, y de las piezas de campaña de que se disponga, las apoyan y sostienen.

Hasta el buque ó los buques de guerra que haya fondeados, pueden tomar parte en la empresa, batiendo de flanco desde el mar las posiciones enemigas.

Para una operación así, los batallones de infantería, equipados ligeramente, dejandose las mochilas en la plaza y con doble dotación de municiones y provisto cada soldado de un útil de fortificación (los designados á establecerse en las posiciones), procuran, aunque sea perdiendo gente, dominarlas con vigoroso esfuerzo, é instalarse en ellas para conservarlas á todo trance.

Para eso conviene emprender temprano el movimiento, para que al cerrar la noche se encuentren ya fortificadas.

Los reflectores eléctricos pueden, en aquella y sucesivas noches ser de gran utilidad, pues dirigido desde el fuerte de Camellos el haz luminoso sobre el campo de las kábilas y avenidas de los atrincheramientos de aquellas tropas, permitiría á éstas rechazar cualquier agresión nocturna. Los batallones en esto empleados deben ser de los que posean el fusil Maüser.

Un atrincheramiento rápido de perfil modificable puede comenzar por ligero abrigo para tiradores y hallarse á los dos ó tres dias convertido en sólido reducto, con alojamientos y cañones de artillería. Dos de estas obras y en cada una un batallón con fusiles Maüser, y á ser posible algunas ametralladoras, serán inexpugnables en absoluto para los moros, sobre todo contando con el apoyo de los restantes batallones y de la artillería de los demás fuertes. Bajo la protección de ellas continuaríamos con toda seguridad el de Sidi-Guariach en poco tiempo.

¡Pero para esa operación sería forzoso traspasar los límites! ¿Qué dirían entonces el sultán y las naciones interesadas en la cuestión de Occidente?...

Ni aquél ni éstas pueden impedirnos que para asegurar la construcción de una obra en nuestro campo, ocupemos un par de posiciones en la zona neutral ó en el mismo territorio marroquí, á un kilómetro ó dos de nuestros límites y temporalmente, prontos á abandonarlo cuando en Sidi-Guariach y en otros puntos estén levantadas las obras precisas para mantener en lo sucesivo la seguridad de nuestra plaza y terenos que la rodean.

Juan Lapoulide.

Madrid 20.—Telegramas de Tánger anuncian que la prolongada ausencia del sultán, ha hecho estallar sérios conflictos entre algunas kábilas.

Aumentan el contrabando de guerra y la venta de fusiles en la costa mediterránea.

Se confirma que algunas tribus están temerosas de que el sultán vaya con un ejército á castigarlas por los sucesos del dia 2.

En torno del campo de Melilla continúan abriéndose trincheras, á pesar de las amonestaciones del bajá de la frontera.

Se han embarcado en la estación del Mediodía un cargamento de granadas para cañones de grueso calibre. Llenaban cuatro camiones.

Mañana marcha á Melilla un oficial de artillería provisto de una partida de fusiles Maüser para adelantar la instrucción de los soldados en el manejo de nueva arma, de que van á ser provistos todos los cuerpos de Africa.

El general Margallo ha telegrafiado pidiendo más pertrechos.

Se ha enviado también á Melilla el reflector eléctrico Mangin, que servia en la escuela de tiro en Cádiz.

Según se asegura oficialmente, lo gastado en los preparativos de campaña no pasa de 20 millones de reales.

El Correo, que casi se puede calificar de órgano oficial, se arriesga á afirmar en su «Balance del dia» que las operaciones en Africa comenzarán á primeros de noviembre.

El general Lopez Dominguez ha preguntado al general Margallo si efectivamente los marroquies se atricheran dentro del territorio español.

Lo que parece cierto, es que los riffeños se revelan abiertamente contra las órdenes del sultán, y prosiguen fortificándose, habiéndose negado á la órden perentoria de destruir sus trincheras, que les dió el bajá de la frontera.

Se ha presentado á la autoridad militar de Melilla un soldado del batallón disciplinario, asturiano, llamado Fernández, que se fugó en 1889, y consiguió llegar sano y salvo á Orán.

Ha dejado á su mujer é hijos para volver á Melilla y alistarse entre los combatientes.

Se fugó con un compañero, á quien mataron los moros durante el penoso camino hasta la Argelia.

Hoy han comenzado en el campo de Melilla á preparase las operaciones.

Se ha practicado una descubierta, hallándose á unos 150 metros á un grupo de moros que se dieron á la fuga.

El domingo se acordará en definitiva el plan de la próxima campaña apoyado en el informe de la comisión técnica.

En las recientes exploraciones se ha comprobado que los moros trabajan de firme en una segunda línea de trincheras, que dominan el campo desde las vertientes del Gurugú.

Una pareja de caballería ha detenido á varios áskaris que se dirigian desarmados á la plaza.

Una avanzada de treinta soldados han visto correrse por la alturas un pelotón de 300 riffeños, destacándose un grupo de unos 40 que voceaban con todos sus pulmones, no pasando de ahí.

En la segunda línea de nuestras fortificaciones que une los dos fuertes de Cabrerizas, tenian apostadas escuchas.

Se ha dado cuenta al gobernador de la plaza de que por el aduar de los de Frajana se han oido disparos.

En Melilla se cree que con esto empieza la comedia del bajá, para engañar á los españoles con una supuesta guerra civil entre las kábilas.

Madrid 21.—Ha quedado lista en Cádiz la fragata «Gerona».

Ha quedado pronta para embarcar 2.000 hombres con destino al Africa.

Un oficial del «Pelayo» estuvo en Gibraltar asistiendo á una conferencia entre el gobernador del Peñón y el comandante general de nuestro campo fronterizo.

Se han tributado grandes honores á los jefes españoles en la plaza, y se les ha obsequiado con una comida en el palacio del gobernador.

Al final de la comida, se ha brindado afectuosamente por España y por la Gran Bretaña.

Concédese importancia á esta conferencia.

Cádiz 20.—Los periódicos de esta ciudad censuran unánimes al Gobierno por las inexplicables dilaciones que pone en la apertura de la campaña, y que tienen en angustiosa incertidumbre al país.

Anoche desembarcó en Melilla el cónsul español en Orán.

Ha presentado un soldado desertor al Gobierno de la plaza, y ha conferenciado con el general Margallo, á quien ha hecho saber que en las minas de Beniza donde trabajan miles de riffeños, se ha notado que van retirándose en gran número para ir á reforzar á las kábilas que guerrean contra España.

Hay más extraviados de los que se decían á consecuencia de la batalla del 2.

Un vapor francés ha aprovisionado á la plaza, de ganado y de víveres.

El general Margallo pedirá al Gobierno lanchas cañoneras que cuiden del bloqueo de la costa, contra el contrabando de guerra.

Hoy se ha oido un vivo tiroteo entre los riffeños.

Se apresura el armamento con el nuevo fusil, habiéndose ya ordenado que un oficial por compañía instruya á los hombres en el manejo del Maüser.

Espéranse de un momento á otro importantes acontecimientos.

Sevilla 20.—Ha llegado la comisión técnica presidida por los generales Sanchiz y Castro.

Por buen conducto se me asegura que reina perfecto acuerdo acerca del plan de operaciones.

Se exigen atrincheramientos sistematizados en el campo hasta el mismo cerro de Sidi-Guariach.

Se requieren diez mil hombres de infantería para combatir á los riffeños fortificados en las faldas del Gurugú.

Este ejército ha de completarse con un regimiento de caballería, cuatro compañías de ingenieros, dos baterías de artillería de montaña, y otras dos de artillería rodada.

Para batir las posiciones del enemigo, hacen falta veinte cañones de plaza, y las trincheras correspondientes.

La persona que me comunica estos datos, y que está autorizada para saber lo que se dice, cree que los moros no podrán oponerse á nuestra acción, y que las operaciones se realizarán facilmente.

Desde Madrid.

18 Octubre de 1893.

El gobierno sale, por lo menos en parte, de la pasividad que hasta hoy ha informado sus actos y se decide á enviar á Melilla tropas y material en cantidad mayor de la que hasta hoy ha venido efectuándolo tan á descontento del país.

En el campamento de Carabanchel, Madrid, están haciéndose pruebas de noche con luz eléctrica, las cuales han dado inmejorables resultados quedando las personas inteligentes altamente satisfechas de la exactitud y precisión de la artillería á la luz del proyector que funcionó dando iluminación clarísima á cinco kilómetros y medio de distancia. Es indudable que el efecto moral y material que la luz eléctrica va á producir sobre los moros, ha de ser grandísimo, contribuyendo así al más eficaz castigo que se les ha de imponer.

El vapor *Reina Mercedes* parece ser que saldrá en breve para Hamburgo, con objeto de recojer la remesa de fusiles Maü-

ser que la casa Lui Louve y C.ª de Berlin proporciona á nuestro gobierno.

**

Según todos los indicios, no es exacto que se piense en verificar cambio alguno entre los gobernadores civiles ni entre el alto personal de los ministerios, siguiendo por tanto todos los señores que actualmente los desempeñan en sus respectivos puestos.

Únicamente dos ó tres gobernadores civiles que por motivos de salud tienen ya indicado el deseo de que se les releve de sus cargos, serán los que verifiquen un movimiento que ha de ser por tanto muy corto.

De V. affecmo. s. s. q. b. s. m.

El Corresponsal.

Noticias locales y generales

Ayer mañana señaló el termómetro nueve grados centígrados. El tiempo sigue despejado y hasta caluroso en la plenitud del dia, de manera que, hasta ahora, Noherlesoom no ha acertado gran cosa por esta rejión.

—En el sorteo de la Lotería Nacional celebrado anteayer en Madrid, han salido agraciados con los premios mayores los números 13.493, con 140.000 ptas.; 20.221 con 70.000; 1.514 con 30.000; 16.571 con 15.000.

—Dicen de Lérida que el administrador de propiedades, en nombre del gobierno de S. M., ha dado posesión al obispo de aquella diócesis de la antigua iglesia del convento de San Francisco.

Asistieron al acto una comisión del Ayuntamiento y el vicepresidente de la Diputación provincial, quien protestó de la cesión, por creer que sobre dicho edificio tiene derecho la Diputación.

—Sigue enfermo de mucha gravedad en Barcelona, el ilustrado abogado de esta ciudad allí residente señor Puig de la Bellacasa, á quien se le han administrado los Santos Sacramentos. De todas veras deseámosle un pronto alivio.

—Dice un colega, que el Director de *El Baluarte* no cursa ya la carrera eclesiàstica, si no que estudia la de derecho en la Universidad de Barcelona como alumno libre.

¡Ya!

—En América se ha inventado un velocípedo de vela que fabrica la Sheffield Car C.° de Three Rivers (Michigan). Este nuevo aparato consiste en una especie de velocípedo de dos ruedas sobre un mismo rail, con una rueda lateral que gira sobre un segundo carril paralelo al primero. Sobre la rueda delantera se eleva un pequeño mástil, al cual va unida una vela de 2'15 metros de altura.

El aparato permite alcanzar velocidad de 29 millas (46 kilómetros por hora). Un segundo viajero puede instalarse detrás del primero, y su presencia es á lo que parece necesaria para el buen funcionamiento del aparato, porque el inventor recomienda que si falta dicho segundo viajero, se le reemplace con un lastre cualquiera.

Un par de pedales accionan una trasmisión ordinaria y permiten ayudar á la acción del viento ó suplirle si necesario fuera. Tambien por medio de un mecanismo especial, se desmontan los pedales cuando éstos no son necesarios.

—Debemos manifestar á los que se han ocupado de ello, que si el sereno del bárrio de las Ballesterías D. Manuel Corredor no dió la voz de alarma cuando el incendio que pocos dias hace tuvo lugar en la casa que ocupa el conocido farmacéutico señor Garriga, fué porque una hora y cuarto antes del incendio abandonó el servicio con permiso del señor Alcalde, para trasladarse á un pueblo de la comarca con objeto de ver un enfermo.

Conste, porque por lo visto, hasta los serenos son objeto aquí de malquerencias y envidias.

—El ex-Inspector del cuerpo de Orden público de esta ciudad que lo es hoy de Barcelona D. Nicolás Pelaez, ha sido agraciado por el gobierno francés con una medalla honorífica, de oro, en recompensa de los servicios prestados al consulado de aquella nación en dicha plaza.

—Nuestro bondadoso Prelado ha tenido à bien prorrogar las licencias ministeriales de los Sacerdotes que han tomado parte en el actual concurso á curatos vacantes en esta diócesis, por un año contado desde la fecha en que fine su última respectiva concesión.

—Al querer enterarnos del porque *El Noticiero* de San Feliu de Guixols recibido ayer solo publicaba médio número, hemos encontrado en su sección de *Crónica general*, la desagrable noticia de que su ilustrado Director D. José Dausá se encuentra enfermo en esta ciudad, desde hace unos dias que vino para asuntos particulares.

Escusado es decir lo mucho que deseamos su pronto restablecimiento.

—Es posible que à más de la bota para vino que usan los soldados, se les provea de otra bota para llevar agua, en atención á que se carece de este artículo esencial en el campo de Melilla.

—Hace unos dias, tuvo lugar en la Estación del ferrocarril de San Feliu de Guixols una cuestión entre un pasagero que pidió tres billetes para Gerona y el jefe de Estación. El primero, despues de pedir los billetes,entregó en pago uno del Banco de cien pesetas: no teniendo cambio el jefe,el pasagero queria le diera los billetes que tenia pedidos fundándose en que iba á salir el tren y no tenia otra moneda, á lo cual se negó el jefe por los motivos expresados, terminàndose la contienda por haber un vecino de la misma villa comprado los billetes en cuestión.

Según tiene entendido *El Noticiero*, que se ocupa de este asunto, es obligatorio entregar en la taquilla el importe del billete ó billetes que se adquieran, siendo pura complacencia de las Compañías la admisión de cantidad superior ó el cambio de moneda alguna. Además, añade, debe tenerse en cuenta que el *papel* no está declarado aun de curso forzoso.

Creemos lo mismo; pero bueno fuera que las Empresas hicieran que en sus despachos de billetes se dispusiera de fondos para devolver cambios, porque si bien el billete no tiene curso forzoso, en cambio se admite como moneda corriente en todas partes. Sobre todo, se ahorrarán cuestiones y disgustos, porque puede perjudicarse un viajero que tenga que quedarse en tierra no preveyendo lo que pueda ocurrirle llevando billetes y no teniendo cambio el expendedor.

—Por la guardia civil, ha sido detenido en Figueras y puesto á disposición del tribunal competente, un sujeto forastero que se dedicaba à comprar toda clase de armas viejas, siéndole recogidos unos cuantos sables, algún puñal y otras de varias clases.

—Por falta de pago del cánon, se ha declarado la caducidad de las minas *Mariquita*, de antimonio, en el término de San Martin de Vilallonga; *La Providencia*, de pirita arsenical en el término de Molló; *Antonia*, de plomo, en el término de San Pedro de Osor; *Primogénita*, de antimónio, en el de San Martin de Vilallonga y *Congreso*, de antimónio, en el mismo término municipal.

En cambio, el vecino de Paris conde de Treilhard, ha pedido la propiedad de cincuenta pertenencias de una de antimonio llamada *San Luis*, en los términos de Ribas y Campellas.

—Durante la semana que acaba de trascurrir, han sido decomisados por perjudiciales á la salud, los siguientes comestibles:

Ocho kilos de bazos é hígados, y seis de pescado, habiéndose mandado retirar una res lanar,por no reunir las condiciones que ordena la higiene.

—Frente à la Administración Principal de Correos, se ha encontrado una llave de maleta que se entregará en dicha oficina á quien dé las señas. Obra en poder del Oficial D. Federico Dalmau.

—Ha sido desestimado el recurso de alzada interpuesto por D. José Parés vecino de Pals,contra un acuerdo de aquel Ayuntamiento por el que concedió permiso para edificar á don Narciso Moret y Tauler en terrenos de la fuente de aquella población.

—La comisión provincial de Barcelona, no ha aceptado el proyecto del general Borbón para organizar un batallón de voluntarios para ir à Melilla.

—Se ha participado al Alcalde de Llers, la resolución dictada por este Gobierno con motivo de la instancia en que D. Pedro Salvatella acudió á la Diputación provincial contra la concesión hecha por aquel Ayuntamiento á D. Pedro Cusí, de un trozo de via pública en perjuicio de los vecinos del barrio de Llagostera de aquella población, en el sentido de que no procede revocar el acuerdo del Ayuntamiento, desestimando, en consecuencia, la reclamación interpuesta por D. Pedro Salvatella.

—Se ha autorizado al Jefe de la Inspección sanitaria de Camprodón, para que adquiera varios desinfectantes.

—Parece que muy en breve se ordenarà la incorporación á sus respectivos cuerpos, de los soldados del tercer cuerpo de ejército que se encuentren con licencia ilimitada.

—Según parece, se han presentado algunos casos de viruela en el ganado del pueblo de Rabós de Ampurdá.

—Se ha concedido un mes de prórroga para tomar posesión de su destino, al Vista electo de la Aduana de Port bou don Enrique Diez y Lopez.

—A los que estos dias se preocupan por si el digno Gobernador civil señor Fernández Neda dejará el mando de esta provincia, debemos decirles con mucha satisfacción de parte nuestra que, según noticias que creemos de muy buen orígen, el señor Fernández Neda no entrará en la combinación de Gobernadores que proyecta el gobierno.

—El martes próximo deben llegar de Zaragoza á Barcelona 20 cañones de acero, de ocho centímetros, iguales á los que se embarcaron cinco dias hace en el vapor «Rabat».

Dichas piezas quedarán depositadas en el parque de Artillería y dispuestas para embarcarlas si fuese preciso.

—Por iniciativa del señor Gobernador civil y de acuerdo con el Secretario de la *Asociación Literaria*, se ha abierto en esta capital una suscrición entre los aficionados á las bellas letras, para contribuir al obsequio con que la *Asociación de escritores y artistas de Madrid* quiere honrar al preclaro poeta D. Gaspar Núñez de Arce, con motivo de cumplirse, el tres del próximo Noviembre, el XXII aniversario de la creación de dicha sociedad.

Hasta ayer tarde figuraban en la suscrición: el señor Gobernador, con 25 pesetas; su distinguida esposa D.ª Cármen G. del Castillo de Neda, con 15; D.ª María Pascaly, con 10; la Redacción de LA LUCHA, con 5 y D. Narciso Llach, con 2.

El encargado de recoger los donativos hasta el ventiocho del actual, dia en que se cerrará la lista de suscritos, es nuestro particular amigo D. Enrique Grahit, Secretario de dicha *Asociación*.

—Leemos:

Ayer mañana se declaró un horroroso incendio en una casa de la calle de Ballesterias en Gerona.

El fuego duró cuatro horas.

Se hundió gran parte del edificio, que tendrá que ser demolido completamente.

Así se escribe la historia: siempre á medias ó con exageraciones.

—Al colega que en términos bastantes transparentes dijo ayer que durante las fiestas se tirará de la oreja à Jorge en esta ciudad, debemos decirle competentemente autorizados, que vive en un error ó vive quien le ha vendido gato por liebre.

—Se encuentra enfermo de alguna gravedad nuestro particular amigo D. Pedro Grahit, cuyo alivio deseamos.

La salud del hoy enfermo, comenzó á resentirse à raiz de las muchas desgracias que su familia ha experimentado en poco tiempo con la pérdida de séres muy queridos.

—Dicen de Madrid, que el señor marqués de Villamejor, por conducto del general Delgado, ha ofrecido al señor ministro de la Guerra costear un cañón de tiro rápido, con su cúpula, todo de acero y portátil.

El coste del donativo no bajarà de unas 50.000 pesetas.

—Ayer estuvo el mercado tan sumamente concurrido, como pocas veces lo hemos visto desde algún tiempo á esta parte.

—En los primeros dias de Noviembre próximo se verá en Vich, en juicio oral y público, la causa instruida por delitos electorales cometidos en las elecciones de diputados á Cortes, que se verificaron en aquel distrito en Febrero de 1891.

En las sesiones del juicio declararán más de 300 testigos.

—Hoy, último dia de los ejercicios que en la Iglesia de S. Félix se dedican à la Vírgen del Sagrado Corazón, habrá comunión general á las 7 de la mañana y por la tarde, despues del sermón, tendrà lugar la procesión por el interior del templo y bendición con su Divina Magestad.

—Se nos dice y nos complacemos en hacerlo público, que ha sido agraciado con la cruz blanca de primera clase del Mérito Militar, nuestro paisano D. Fernando Plaja, ilustrado Capitán de Ingenieros militares, de la Comandancia de Cádiz, à quien felicitamos.

Dicha recompensa le ha sido otorgada por su notable obra *Las Fortificaciones del Porvenir*.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición, un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentin y C.ª*, Banqueros y Expendiduría general de lotería en *Hamburgo*, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que los interesarà mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar, en un caso feliz, una fortuna bien importante. Esta casa envía tambien gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Férias y fiestas de Gerona.

PROGRAMA de los fuegos artificiales que se dispararán el dia 5 del próximo Noviembre, bajo la dirección de los pirotécnicos señores Solanes é hijo.

1.ª parte.—4 bombas á doble detonación, 6 cohetes de honor con petardo, 6 id., id., con luces, 4 volcanes con multitud de detonaciones y un magnífico sol con rueda central y luces de bengala.—(Intermedio).—Dos disparos de culebrinas, 6 cohetes de honor con petardo y 6 id. reales con adorno.

2.ª parte.—Preciosa fuente á fuego de oro.—(Intermedio).—Dos disparos de mosaicos, 6 cohetes de Marquesas con estrellas, 6 id. id., con soles, 1 gran bomba con lluvia de plata y 2 bombas á gran detonación.

3.ª parte.—Las dos girándulas, rueda de movimiento contrario.—(Intermedio).—Dos bombas á doble detonación, 6 cohetes voladores de honor con luces, 6 id. id. reales con para caidas y luces y un disparo volcánico.

4.ª parte.—El capricho de una dama, magnífica pieza por sus variaciones de lanzas, y final con rueda aérea.—(Intermedio).—2 disparos de serpentinas, 6 cohetes escondidos con luces, 6 id. sorpresa con petardo, 1 bomba á gran detonación y 1 id. de lluvia de plata con colores.

5.ª parte.—La estrella de 6 puntas, con lanzas de colores y rueda central.—(Intermedio).—12 cohetes multicolores con variación y silbidos, 2 granadas á gran detonación y 1 bomba de colores.

6.ª parte.—Las aspas del molino de viento de D. Quijote, con dália central.—(Intermedio).—Dos disparos de serpentinas y 12 cohetes voladores con variación.

7.ª parte.—Gran simulacro de combate por medio de baterias de candelas romanas y 14 bengalas blancas y rojas encendidas por el correo eléctrico.—(Intermedio).—Dos disparos volcánicos, 2 cohetes de colores silbantes y musicales, 4 cohetes «Locomotora» gran novedad y una bomba de varios colores.

8.ª parte.—Dos ruedas intermitentes, preciosas piezas por sus variaciones.—(Intermedio).—1 bomba á doble detonación, 2 volcanes de serpentines, 12 cohetes con petardo y luces y 2 disparos de mosaicos.

9.ª parte.—Las 6 coronas, pieza de gran efecto.

(Intermedio).—12 cohetes voladores de honor con cabellera, 6 id. id. reales con chinillas (nuevo), 2 granadas á doble detonación y 1 bomba de lluvia de oro.

10.ª parte.—«El velocipedista» con lanzas de colores.—(Intermedio).—2 disparos volcánicos de culebrinas, 6 cohetes de petardo, 6 id. de lluvia de oro y 2 bombas á gran detonación.

11.ª parte.—La Rigolecta, gran variación de fuegos chinescos.—(Intermedio).—6 cohetes de honor con sorpresa, 6 id. id. con silbido, 2 disparos de mosáicos y una bomba de lluvia de plata.

12.ª parte.—La salamandra (nueva en esta ciudad).—(Intermedio).—2 bombas á gran detonación, 6 cohetes de honor, 6 id. id. con estrellas y 2 disparos de culebrinas.

13.ª parte.—2 grandes cascadas á 60 juegos cada una.—(Intermedio).—12 cohetes de honor, con cabellera, 2 granadas á gran detonación y 2 disparos de culebrinas.

14.ª parte.—Las 8 serpientes, representando el escudo de Gerona, rodeado con centenares de lanzas de color y ramillete de 200 cohetes voladores.

Final.—Bomba de lluvia de oro y 2 grandes bengalas de campaña.

Remitido.

Sr. Director de La Lucha.

Muy Sr. mio: Ruego á V. se sirva dar cabida en el periódico de su digna direccion á las siguientes líneas, que con esta fecha dirijo á D. Bartolomé de Vera, secretario de este ayuntamiento y Director de *El Castellonense*.

De V. afmo. y S. S q. b. m.

Mário Godo y Llorens.

Sr. Director de *El Castellonense*.

Muy Sr. mio: En el artículo *Se devuelve la pelota*, que inserta V. en su periódico del pasado domingo, me considero aludido, y aludida tambien, por lo tanto, la respetabilísima personalidad de mi señor tío.

Conozco sobradamente las impetuosidades de V. y no me estraña que, llevado por ellas, se haya V. permitido estampar en letras de molde y dar á la publicidad conceptos que más ofenden al que los escribe que á las personas contra las cuales van dirijidas.

Me consta igualmente que no ignora V. quien fué el autor del escrito que le impulsó á V. á publicar su artículo *Se devuelve la pelota*; y sin que pretenda inmiscuirse en si anduvo ó no acertado el autor de dicho escrito, pues no es cosa de debatirse en estos momentos, abrigo la conviccion de que, persuadido de que anduvo V. ligero en estremo, le ha de quedar un resto de caballerosidad para apresurarse á deshacer lo hecho y dejar en el lugar que corresponde tanto á mi respetable señor tio como á este su atento S. S.

Mário Godo y Llorens.

Castelló de Amourias, 20 Octubre 1893.

LOS LIBROS DE CALLEJA.

Lo siguiente lo tomamos del *Boletin Oficial Eclesiástico* de este Obispado.

Habiendo S. E. Ilma. recibido varios impresos con noticias contradictorias acerca de las obritas de educación y premios para niños, que publica la casa editorial de don Saturnino Calleja en Madrid, á fin de que los Rdos. curaparrocos en este obispado sepan á que atenerse sobre el particular, ha dispuesto que se inserte en este *Boletin Eclesiástico* la siguiente circular, tomada del de la diócesis de Madrid:

Habiendo acudido varias personas á esta Secretaría de Cámara preguntando si la colección de libros, que para uso de las escuelas, ha editado el Sr. Calleja, se había publicado con la censura eclesiástica de este Obispado, se advierte á todos aquellos á quienes pueda interesar, que el referido Sr. Calleja solicitó en 5, 10 y 14 de Julio del corriente año la censura de cierto número de sus libros, de los cuales noventa y siete han sido ya vistos por el Censor y los restantes están todavia pendientes del dictámen del mismo. Pero habiendo manifestado el Censor que los noventa y siete libros que habia leido encontraba algunos conceptos y grabados que convenia reformar, en 7 de agosto último se decretó lo siguiente:

Visto el anterior informe, dígase al editor que, poniéndose de acuerdo con el ilustrado Censor, proceda á corregir los conceptos y grabados que señala en su oficio, y, una vez hecho pida la correspondiente licendia para la impresión y publicación que solicita de los libritos de referencia, y despues se proveerá.—Lo acordó y firma S. E. I. el Gobernador eclesiastico de esta diócesis, Sede pleña, de que certifico.—Dr. José María Caparróx.—*Por mandado de S. E. I.*, Dr. Julián de Diego Alcolea.

No habiéndose dado hasta ahora cumplimiento á lo que se manda en el anterior decreto, ninguno de los libros de la colección que ha editado el Sr. Calleja ha obtenido hasta el presente la licencia de la autoridad eclesiástica de este Obispado. —Madrid 15 de Septiembre de 1893.—Dr. Julian de Diego y Alcolea, *Arcediano Secretario*.

D. Antonio Cánovas.

Madrid 19.—El Sr. Cánovas del Castillo, interrogado por sus amigos, ha hecho nuevas declaraciones con respecto á la cuestión de Melilla.

El Sr. Cánovas ha censurado que se consienta á los moros entrar y salir en Melilla, que construyan trincheras y que establezcan guardias en nuestro territorio.

Ha dicho que han debido enviarse baterías de Sevilla y de Cádiz para que funcionaran á los cinco ó seis dias despues de cometido el ultraje contra los españoles.

Ha añadido que han debido enviarse á Melilla los tres batallones que tienen fusil Maüser y establecer en Madrid un cuerpo de ejército central con la misión de acudir á donde lo exija la pátria.

Cree que es descabellado el que se ensayen los fusiles Maüser á presencia del enemigo.

Duda de que el general Margallo desobedezca las órdenes del ministro de la Guerra.

Se atribuye al Sr. Cánovas la frase siguiente:

El gobierno hace mal en no fijarse en la gravedad de la cuestión de Melilla.

El estado de la opinión es alarmante.

Podrá incurrirse en exageraciones, pero cuando las inspira el patriotismo, deben atenderse con cuidado.

Ir contra la opinión puede determinar un desbordamiento que lo comprometa todo.

El Imparcial se felicita de las declaraciones que ha hecho el Sr. Cánovas referentes á la cuestión de Melilla, y dice:

¿Por qué no se practica aquello que dice el señor Cánovas?

¿Por qué no se contesta á cañonazos á las intrusiones de los riffeños, á sus audacias insolentes y á sus diarias provocaciones?

Esto es inesplicable y misterioso.

¿Por qué no se envia un general de superior categoría que tome el mando y se informe de lo que sucede en la plaza?

LA ÚLTIMA COPITA.

Á Pedro Antonio de Alarcón.

Ayer, entre dos luces,
casi me di de bruces
con un pobre borracho
que, sin norte ni rumbo,
daba por esas calles tumbo y rumbo,
enviada ya la dignidad á un cacho
y hecho de la moral un higo chumbo.
—Perdone usted, (me dijo) caballero.
¿La plazuela de Otero?
Pues, señor, ese pícaro italiano,
dueño de la chingana de la esquina,
vende un aguardientito tan liviano
que es cosa más que rica y que divina.
¡Ese aguardiente si vale la plata!
Dicen que lo adereza
mezclando *motocachi* con cereza.
Treinta copas bebi, no es patarata,
y tan fresco quedé como una orchata,
prueba de que no es mala mi cabeza.
Mas de *yapa*, al salir, por mi desdicha,
obsequióme el *bachicha*
un traguito y..., vea usted lo que me pasa!
que si atinar no puedo con mi casa,
y estoy dando traspiés y sin levita,
es por culpa de la última copita.
Tal es la humanidad! un desatino
con otros anteriores se eslabona.
Trueno gordo! Un gran mal nos sobrevino
que á otros males le sirve de corona;
y no culpamos nuestros hechos todos
sino que, como lo hacen los beodos,
lo atribuimos con cólera infinita,
á la última copita.

Ricardo Palma.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la tan acreditada casa **LA NEOTAFIA**, *Cort Real, 18.*

Dia 21.—*Nacidos.*—Varones, 2.—Hembras, 0.
Muertos.—Antonio Pages, 79 años.—Maria Cufi, 36 años.—Ana Cuni 77 años.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
Santas Nunilla y Elodia, hrs.
CUARENTA HORAS
En la Iglesia de la Congregación.

TELÉGRAMAS.

Madrid 20.—El señor Capdepont ha faltado al Consejo de ministros. Las últimas noticias de Orihuela son de que está algo aliviada su señora madre.

Del crédito extraordinario ya aprobado por la reina, van gastados 24 millones. De estos la cuenta de la casa Mauser importa cuatro millones en armas, y cinco millones en cartuchos.

Sale en la *Gaceta* una real orden referente al impuesto sobre especificos y aguas minerales.

Dispone que el timbre ó sello móvil con que están grabados no lo pongan los expendedores hasta el momento de efectuar la venta.

El periodo electoral se abre el dia 2 de noviembre.

El ministro de la Gobernación ha empezado á estudiar las candidaturas ministeriales en todas las provincias, para lo que están ya prevenidos los gobernadores.

En Roquetas (Almeria) ha embestido la costa el vapor belga «Princesa Clementina», que se dirigia á Génova con cargamento de ladrillo.

El buque perdió el rumbo, envuelto en una densa niebla.

Mañana habrá Consejo de ministros en casa del señor Sagasta, que está mejoradísimo.

El Gobierno no sustentará como su programa electoral, la coalición monárquica, pero verá con gusto que se sumen fuerzas para combatir á las candidaturas republicanas que se multiplicarán principalmente en las grandes capitales.

El marqués de Cerralbo, portavoz del partido carlista, es de parecer que el Gobierno ha procedido con lentitud y con miramientos censurables en la resolución del conflicto de Marruecos.

El marqués de Cerralbo cree que conviene tomar el monte Gurugú y ocupar esta magnifica posición que impone la seguridad de nuestro campo, hasta obtener la justa indemnización del Gobierno marroquí.

Condena por anticipado cualquier intentona que se haga en España, aprovechando las actuales circunstancias.

Valencia 20.—En el vapor «Unión» procedente de Palma de Mallorca, ha llegado el gran duque Wladimiro de Rusia.

Madrid 21.—Los moros han construido ya cinco líneas de trinchera de zanja, creyéndose que han sido construidas bajo las direcciones de los ingleses ó de algunos presidarios fugados de Melilla.

Melilla 21.—Han regresado á Fez los moros que fueron á las kábilas al objeto de leer la carta del ministro del sultán Mahomed Torres, habiéndose aquellos negado á escucharles replicando á ellos que nadie les manda.

Los moros de la aduana irán hoy á la féria de Frajana á leerla allí públicamente.

En vista de que el bajá del campo no ha cumplido la promesa relativa á que los moros destruirian las trincheras levantadas últimamente, hoy comenzarán á cañonearlas el crucero «Conde Venadito» y los fuertes.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

pia, es amante de la soledad y misterio.»

Elodia, desde que visitó la cabaña de Marcelina, no desechaba ya con espanto de su pensamiento la memoria de lo ocurrido en la galería. Se habían desvanecido enteramente los temores de verse seguida en sus paseos; y cuando oia algún leve ruido á su lado en los jardines del cláustro, no era ya hija del terror su turbación. Sin parar su atención la huérfana en su vago deseo, había recorrido á veces el soto con la secreta esperanza de verse acechada; buscando sus ojos en la arena las huellas de extraños pasos; y de nuevo quedó olvidado una tarde casi voluntariamente su canastillo en el pabellón. ¡Vanas esperanzas! Ningún suceso venia á turbar ya su soledad, ninguna aparición asombraba ya sus miradas ni ente misterioso erraba alrededor suyo bajo el espeso ramaje de los sotos. Inquieta y afligida la tierna doncella, se volvía suspirando hácia su celda, y preguntándose á sí misma, y echando de menos los pasados pavores, no podia comprender sus nuevos afectos, ni explicar sus nuevas ideas.

Un pensamiento ocupaba su ánimo intensamente; el sugeto, de cuya conversación no

podía olvidarse, se le había llegado con hábito religioso. ¿Había consagrado su vida al Sér eterno? estaba ligado á las aras por medio de santos votos? Atormentada con estas reflexiones, sin tratar de indagar su causa, se restituye á la rústica habitación, en que habitaba momentáneamente Marcelina, cerca del monasterio. ¡Es esta tán amiga de hablar del Solitario! se halla tán bien enterada de las benéficas acciones con que se ha dado á conocer!... y está tán ocupada en levantar los misteriosos velos con que se encubre!—«Buena Marcelina, dice Elodia, después de haberle presentado algunos regalillos, y recibido gracias por ellos, ¿se acabará pronto la nueva cabaña de Vm.? Hace mucho tiempo que trabajan en su construcción!»—«Benditos sean Dios y el Solitario, responde la sibila de la aldea; habitaré antes del otoño en mi nuevo albergue.»

«¿Le ha reedificado Vm. en el prado?»—«¡Dios me libre de eso! he colocado mi nueva cabaña sobre una eminencia, desde la que podré dirigir la vista hácia el elegido del Monte Salvaje; solo él y el Eterno ocuparán todos los dias, hasta mi postrera hora, mis primeros

ánimo, había recobrado su viveza, comenzaba á borrarse de su memoria el forastero de la galería, y había vuelto la calma á su corazón.

Construíase rápidamente la nueva habitación de Marcelina. Iba algunas veces á visitarla Elodia, pero evitaba siempre cuidadosamente aquella materia de conversación, que embelesaba á la socorrida del Solitario.

La primavera, por medio de su aliento criador, había restituido todo su lucimiento á la naturaleza. Habían desaparecido hasta los últimos vestigios de los estragos de la tormenta; y ostentando el valle de Underlach sus agrestes pompas y tesoros rústicos á la vista del viajero, se asemejaba á un vaso de flores. Así como la curruca, á la que inspira la vista de un cielo sereno, y cuyos cantos melodiosos no se oyen mas que en medio de los floridos bosquecillos y bajo las azuladas bóvedas, así tambien la vírgen del monasterio despierta con la aurora, y entusiasmada con los encantos del valle, toma su laud, y vá, no lejos del priorato, á unir su dulce voz con la de los cantores de la selva.

Estaba puro y sin nubes el cielo; embalsa-

gen de Underlach, se levanta, diciendo: «La dejo á Vm. buena Marcelina; vá á anochecer, volveré otra vez.»

LIBRO III.

Corrían en paz los dias de Elodia; y sus acostumbradas tareas no daban lugar al fastidio para penetrar hasta lo interior de su alma. Ningún suceso molesto había afligido á los moradores del valle después del fatal huracán; é invisible en cierto modo el Solitario, había abandonado al parecer la comarca.

Hay una dichosa edad en que no hacen las reflexiones más que pasar por la emigración, siendo rara vez sombrías, aun en el seno de la desgracia. Son parecidas á los alciones, que corriendo con rapidez sobre las enfurecidas olas del mar en medio de las borrascosas noches, no extienden más que las alas blancas. Sin duda puede ser doloroso el pasar de la primavera de la vida; pero el buen tiempo penetra hasta en este dolor.

Habiendo conseguido la huérfana de la Abadía desvanecer las incertidumbres de su

pensamientos, miradas y acciones.»—«¿Es sin duda el Solitario algún ministro de Dios? dijo con mal sentada voz la tierna doncella.» —«Nó, respondió Marcelina.» Y un manifiesto rubor sonroseó las mejillas de la huérfana.

«¿Tiene Vm. certeza de ello? añadió Elodia, cuya vista relucía con nuevo brillo.»—«No tendría reparo yo en asegurarlo. Si él se hubiera consagrado al servicio de los altares, no dejaría el hábito religioso; y sin embargo, una sola vez se ha mostrado revestido con él. Vá á extrañar á Vm. mi modo de pensár, pero no creo engañarme; el Solitario, al que tengo muy bien observado, ha nacido más bien para la púrpura que para el cilicio, y convendría mejor el casco del héroe á su augusta frente, que no la capucha del misionero.»

«¡La púrpura!... repite en voz baja Elodia.» —«No carecen de oro sus generosas manos, ni de valor su grande alma, prosigue Marcelina. No conozco en la tierra más que dos criaturas superiores á la naturaleza humana así por sus efectos como por su hermosura: el águila del Monte Salvaje, y la paloma del monasterio.»

Confusa y turbada á estas palabras la vír-

gues de su hábito de misionero.»—«¡De su hábito de misionero! exclama Elodia, asiéndose del brazo de Herstall; ah! Vm. tenía razón...»

Turbada, pero satisfecha sin embargo, Elodia, hace nuevas preguntas á Marcelina tocante á su bienechor. Su traje, andar, miradas, todo lo ha individualizado Marcelina; con lo que la hija de San Mauro no puede dudar ya de que el desconocido de la capilla es el Solitario del Monte Salvaje.

Ambos ancianos, después de haber llevado algunos socorros y consuelos á los más necesitados del valle, se encaminan de nuevo hácia la Abadía. Pensativa y silenciosa la huérfana, se adelanta á sus pasos, y repite á sí misma las palabras llenas de entusiasmo de Marcelina.—«Nó decía dentro de sí; el génio de la beneficencia, astro de la montaña, espíritu libertador, el Solitario, finalmente, no puede ser una maligna potestad. ¡Echanle en cara su misteriosa existencia! Pero no es Dios mismo un puro misterio! Acúsanle de que huye de la sociedad humana! Pero no escojieron los más santos varones por morada los desiertos de la Tebaida! Un alma contemplativa y